

La crianza, entre lo público, (lo privado) y lo común 5 Oct 2018, Poble Sec

Transcrito y traducido parcialmente (al castellano) a partir de la primera sesión <https://archive.org/details/CrianzaComunes1> del encuentro ‘Crianza y Comunes. Hace falta un Poble Sec para criar?’ <http://heteropolitics.net/index.php/2018/09/12/crianza/>

INTRODUCCIÓN

Manuela Zechner: Bienvenidos/as al encuentro *Crianzas comunes, atenciones e intervenciones dentro de lo común, público y privado*.

Muy bien que hayáis venido y muy bien que hayamos llegado nosotras a prepararlo a tiempo. Voy a hacer una pequeña introducción del encuentro en general, de la sesión y luego tendremos tres ponencias, una fila 0 y un debate abierto.

Nosotros partimos de la pregunta "¿Hace falta un Poble Sec para criar?". En este encuentro que, obviamente, es una adaptación del mítico refrán "¿Hace falta un pueblo para criar una criatura?". La intención con esto es pensar la dimensión de barrio en la crianza, es decir, pensar en las redes de apoyo a nivel de barrio, sobretodo en relación con el Poble Sec: pensar en los grupos de co-maternidad y de crianza que hay. Pensar en los espacios y en las instituciones públicas, pero también pensar en la vida privada y en los cuidados del día a día y cómo se cruza todo esto en el barrio del Poble Sec. Tendremos algunos *imputs* de otros barrios de madrid y de Roma, Italia, en la sesión del domingo, pero hoy hablaremos sobretodo del Poble Sec.

Una noción clave en este encuentro es la noción de lo común. La idea no es ir definiéndola teóricamente, ya que mucha gente ya lo ha hecho, igual no tanto en relación a la crianza, es decir, sí que queremos plantear un debate abierto entre comunes y crianza, pero queremos arraigarlo mucho en relación a las experiencias vividas y al barrio.

La cuestión de lo común, en este aspecto, se trata de pensar cómo y hasta qué punto llegamos a compartir y socializar las necesidades que tenemos gestionando y creando juntas recursos, infraestructuras y nuevas relaciones. Vamos a explorar el momento político de esta ciudad, en relación al gobierno municipal, a los retos y posibilidades que hay hoy al plantear nuevas políticas de crianza sobretodo a nivel de barrio. Queremos situar esta cuestión en las experiencias que tenemos.

En la mesa, tanto en la de hoy como en la de mañana domingo, participamos muchas madres y padres del barrio. Se trata de pensar tanto en un marco amplio de las políticas y sistema públicos, como en las redes que creamos nosotras y sobretodo en el tejido comunitario que hay en el barrio.

Hablo entre la primera persona del singular y la segunda persona del plural, es decir, este encuentro nace de una investigación que estoy haciendo sobre crianza y comunidad dentro de un proyecto europeo sobre comunidad, llamado *Heteropolitics*. Éste es el impulso para organizar el encuentro, pero también nos hemos unido un grupo de 7-8 madres y padres y aliadas (no todos somos madres y padres) para darle forma a estos talleres y sesiones de debate que tendrán lugar estos días.

¿Por qué este encuentro? Por una parte para dar cuenta y entender mejor lo que se está dando en este barrio. En este momento hay muchos experimentos y experiencias de crianza y vida comunitaria que nos parecen muy interesantes discutirlos en un foro como este. También queremos ver si, en términos de políticas públicas podemos compartir algunas nociones comunes y plantear de manera más clara y útil algunos problemas.

En relación a la noción de lo común y la crianza la pregunta es cómo podemos afrontar el desmantelamiento del Estado del Bienestar que se está dando, en relación a las políticas de recorte enfocadas a la crianza y cómo pensamos las respuestas que se están dando a los recortes desde el tejido comunitario y desde dentro de las instituciones públicas. Luego voy a introducir las ponencias.

Hay algunas preguntas desde donde partimos en este encuentro: una es, en el contexto actual, tanto social, como político y económico, cómo nos situamos y cómo situamos nuestras crianzas entre lo público, lo privado y sobretodo lo común. Hoy, en esta sesión, iremos hablando sobretodo de la relación entre lo común y lo público, pero en las sesiones de mañana y domingo entrará también lo privado: la cuestión de cómo vivimos en las casas, en las calles, en nuestras relaciones de familia, etc. Qué formas de crianza en común se están dando a nivel de barrio y cómo se relacionan y contactan con las instituciones, los espacios públicos y los espacios privados de las casas y sus economías. Hoy tendremos bastante *imput* desde la economía feminista para pensar esta parte. Una cuestión central que también surgirá bastante el domingo es cómo habitamos el *entre* que separa y conecta lo común, lo público y lo privado: cómo nos movemos en estos espacios con sus ambivalencias y contradicciones, pero también con sus posibilidades. El siguiente punto se verá más el domingo, pero hoy también lo tocaremos: cómo nos inventamos familias, redes, maternidades, paternidades y crianzas en todo este lío de cuerpos, espacios e instituciones; también se trata de compartir redes tanto colectivas como personales. El encuentro tiene dos espacios más de debate: uno es la sesión que tenemos hoy que va sobretodo de instituciones públicas en relación a las experimentaciones comunitarias; el segundo espacio de debate será domingo por la mañana donde se tratará de explorar experimentos que se dan tanto dentro del sistema público, madres y

padres que intentan cambiar, transformar o inventar cosas dentro de las escuelas públicas, y también de experimentos que se dan desde la ocupación de espacios. Así el domingo exploraremos la tensión entre dentro y fuera del sistema público y serán espacios de debate abierto. Hay dos espacios más de taller que serán mañana sábado: por la mañana tendremos un taller que se llama *¿Qué podemos aprender de la plaza Navas?* que es un espacio más de escucha y juego; iremos a la plaza y lo haremos con las criaturas, siguiéndolas, para pensar qué pasa en esta plaza, cómo habitamos relaciones de poder, etc.

El taller de la tarde trata de cuestionar cómo tejemos y sostenemos vínculos en la crianza a nivel de barrio. Es un taller de mapeo, tanto íntimo como genealógico o histórico, donde vamos a tratar las experiencias de crianza colectiva que se han dado en los últimos diez años, más o menos, en el barrio. Intentaremos situarlas en el Poble Sec y compartir experiencias desde la vida cotidiana.

El encuentro tiene estos dos aspectos con la intención de ir compartiendo y mezclando saberes de distintas formas: tanto en la cuestión de gestión como en los saberes más íntimos de nuestras propias vidas y relaciones. Un par de cosas prácticas sobre el encuentro en general es que por una parte hay un espacio infantil, acompañado por Rafa Hereu y María José Sandoval que estarán todos los días, salvo mañana por la mañana que estaremos en la plaza.

Por otra parte estamos grabando las sesiones para documentar, (**minuto 10**), colgarlas como audio en internet con la intención de hacer una traducción escrita al inglés para dar cuenta de lo que estamos debatiendo aquí y para ver si podemos abrir un debate más amplio, a nivel europeo. La sesión del domingo tiene bastante *input* de otros países: hay un *input* desde Roma para hablar el tema de la inmigración en esta ciudad. Así nos interesa que esto circule un poco más allá.

Finalmente quiero agradecer a un par de personas para hacer saber de dónde tira este encuentro y de dónde vienen las energías y saberes que traemos aquí: por una parte quiero agradecer al proyecto de investigación *Heteropolitics*. Es un proyecto de investigación sobre lo común coordinado por Alexander, que da sus recursos para organizar el evento. Quiero dar las gracias porque no es tan obvio que con un presupuesto académico se pueda organizar un encuentro así. Estamos muy contentos/as de poder plantear este encuentro desde ahí. También querría dar las gracias a Rafa Hereu y María José Sandoval que están con las criaturas, a Sergio Bites por ayudarnos con la grabación y documentación, a Helena Frey que no está aquí, pero ha hecho el cartel que habéis visto por las redes y está colgado fuera, a los centros cívicos El Sortidor y a la librería La Raposa, donde vamos a comer mañana y el domingo nos van a traer un pica pica y un vermouth. También quiero agradecer a Raons Públiques y a la red PEPI de crianza porque nos han ayudado mucho; los vamos a escuchar en esta mesa.

El título de esta sesión es *La crianza entre público, privado y común*. Hay unas preguntas de partida: ¿cómo definimos lo común en relación a la crianza? ¿Con qué criterios? Por ejemplo, continuidad, accesibilidad, autogestión de proyectos, etc. ¿Cómo definimos una infraestructura de lo común? ¿Lo común es igual a la comunitario? Javi va a abarcar un poco esta cuestión. ¿Cuáles son las tensiones y ambivalencias entre lo privado, público y común en la crianza? Es una pregunta que va a ir saliendo, pero Núria nos va a hablar bastante. ¿Cómo pensar lo común en relación a la gestión y presupuestos municipales? Sesiones, subvenciones, datos oficiales, definición de equipamientos, etc. Lucía nos va a hablar un poco sobre esto. También tocaremos una cuestión muy amplia, con lo que no lo vamos a resolver aquí: ¿es una contradicción hablar de políticas públicas para lo común? ¿Cuáles son las posibilidades y retos para hablar sobre la crianza a través de dispositivos comunes? ¿Cómo podemos plantear la crianza en común desde la economía feminista? Núria nos va a hablar desde la economía feminista en relación a cómo pensar la división del trabajo y los sujetos políticos que se plantean desde las distintas formas de crianza.

Empiezo a introducir quién hay en esta mesa. Yo me llamo Manuela Zechner, estoy coordinando el encuentro y voy a dinamizar esta sesión. Primeramente en la mesa vamos a tener a Lucía Zandigiacomí, de Raons Públiques. Nos va a plantear cuestiones sobre qué es un equipamiento público, cómo lo pensamos, cómo pensamos los espacios de la ciudad entre lo público, lo privado y lo común. También nos compartirá algunas de las respuestas que hemos recibido al mini cuestionario que había en el formulario de inscripción.

Después de Lucía seguirá Javier Rodrigo de la PEPI (Xarxa de Confiança en el Poble Sec). Nos explicará más sobre dicha red y sobre los desafíos y las conceptualizaciones sobre crianza y gestión comunitaria.

Luego tendremos a Núria Verges Bosch de la Universidad de Barcelona y de La Base. Le dará una vuelta desde la economía feminista a lo planteado y reflexionará con ella sobre distintos modelos de crianza y maternidad.

Tendremos estas tres ponencias y luego la fila 0 que la introduzco después de las ponencias. Serán muy ricas también porque parten de distintas miradas y experiencias de crianza e investigación en este marco más protointitucional.

Te dejo la palabra Lucía.

Lucía Zandigiacomi: Muchas gracias Manuela. Muchas gracias por el impulso que has dado; es admirable. Estoy muy feliz de compartir la mesa con más madres y padres del barrio. En realidad creo que aquí no hay ningún experto, sino que creo que hay más en el público.

Vamos a filtrar lo que vamos a contaros fundamentalmente desde nuestra experiencia. Me presento primero como madre de una niña de dos años, como vecina del barrio y como trabajadora de una cooperativa del barrio que trabaja en urbanismo, arquitectura y participación ciudadana. La verdad aquí no vengo a dar ninguna respuesta, de hecho plantearé más preguntas. Soy de formación urbanista. En los últimos años, en lo que he estado experimentando es cómo poner en conexión la construcción y la planificación de la ciudad. En el caso de la ciudad de Barcelona y de sus barrios con las necesidades de sus habitantes, hemos tratado de buscar el diálogo y ver cómo se puede manejar la tensión entre la administración pública y la vida privada, pero también lo que los movimientos sociales reivindican en la construcción de la ciudad. Hoy, principalmente vengo a hablar de la relación entre el barrio, en este caso el Poble Sec, y la crianza. Para hacer esto voy a enfocar la presentación en dos partes, poniendo en relación dos aspectos fundamentales de la ciudad con la crianza: uno es el espacio público y la crianza y el otro, los equipamientos con la crianza, es decir los servicios que la administración nos proporciona. Nosotros sabemos que la ciudad también tiene que ver con el ámbito privado que son nuestras viviendas y luego tiene una parte productiva, que es donde vamos a trabajar, pero esta última parte la dejamos de lado en este momento y vamos a hablar de los servicios que nos da la administración pública y del espacio público.

Empezando por la relación espacio público y crianza, primero hay que definir claramente qué entendemos todas por "espacio público". El espacio público es un espacio de propiedad pública y de uso público. Es un espacio donde cualquier persona puede circular libremente y que tiene que ser accesible. Puede tener unas regulaciones de horario, pero en general, es un espacio totalmente libre. Por esto entendemos todo lo que son calles, plazas, espacios verdes, espacios residuales de la ciudad (que no tenemos muy claro cuál es su uso). Todo esto es el espacio público. Empiezo por aquí porque, en realidad las respuestas que nos habéis dado a las preguntas giran alrededor de nombrar las nuevas necesidades, los nuevos espacios descubiertos y cómo ha cambiado nuestra vida a raíz de estar en contacto con la criatura. Muchas de estas respuestas tienen que ver con que ha cambiado mucho nuestra relación con el espacio público. Hemos encontrado nuevas necesidades, es decir, necesitamos que sea limpio, seguro, pasamos mucho más tiempo de lo que hacíamos antes en el espacio público, reconocemos los parques como lugares de encuentro. Igual esto antes no era un punto central en nuestra vida. También nos hemos vuelto más callejeros de día, fundamentalmente nos tiramos todo el día en la calle detrás de la criatura. Antes íbamos caminando de nuestra vivienda (**minuto 20**) a nuestro lugar de trabajo y ahora, en cambio, tenemos un tiempo diferente: estamos acompañados por una criatura que va transitando, va experimentando. Es decir, ahora nosotros

consideramos que vamos al parque, pero todo el camino hacia el parque es un momento de experimentación para nuestros niños y niñas. Se trata de poner atención a nuestra nueva esfera de lo que es para nosotros el espacio público. Barcelona, para mí, está haciendo un trabajo bastante innovador. El año pasado con nuestra cooperativa acompañamos al Institut de Infancia y Adolescencia para crear dinámicas de cara a un proyecto que tiene Barcelona que es convertir la ciudad en una ciudad jugable. Ha salido una medida de *Govern* del año pasado que tiene el objetivo de convertir todo el espacio público en un espacio donde el juego esté aceptado. Claramente hay espacios que están más consolidados como espacios para el juego, pero la idea de Barcelona es potenciar esta presencia de los niños y niñas y crear todos los espacios para que se conviertan en espacios donde la educación y la crianza sea aceptada. Tiene que estar acogida en nuestras calles. Ésta es una apuesta que creo que es acertada por parte de Barcelona, siempre que se lleve a cabo. Viene de la idea, o yo lo quiero ver así, de que hay estudios que dicen que si hay niños y niñas en la calle que juegan los barrios son más prósperos, la vida y la salud de la comunidad que vive el barrio es mejor, las relaciones entre los vecinos son mejores. Es una apuesta hacia crear unidad en el espacio público. Creo que una primera reflexión podría ser cambiar esta idea de "hacer un espacio público" por "espacio comunitario", de lugar de encuentro. Si lo empezamos a ver no ya como un lugar de tránsito, sino un lugar para estar creo que es una apuesta que puede valorizar mucho nuestra ciudad y toda ciudad en la que se quiera afincar. Ésta era la primera reflexión.

Ahora voy a hablar de los equipamientos que tenemos para la infancia. También aquí voy a definir qué es un equipamiento para que sepamos todos de qué estamos hablando. Equipamiento es un conjunto de espacios e instalaciones que tienen un uso específico y que dan un servicio a la comunidad, a los ciudadanos. Hay equipamientos que pueden ser públicos o equipamientos privados. Por ejemplo, las escuelas concertadas son de propiedad privada pero dan un servicio público. No tenemos que confundir: no todos los equipamientos son públicos, sino que también hay privados. Los equipamientos están divididos por ámbitos (equipamientos deportivos, equipamientos sanitarios, etc) o por los colectivos a los que van dirigidos (equipamientos para *gent gran*). Estas son las clasificaciones que hay. Hoy vengo a hablar de los equipamientos educativos relacionados con la primera infancia con la mirada puesta al barrio de Poble Sec y también dejar caer que hay equipamientos dirigidos a la primera infancia dedicados al ocio, como puede ser la ludoteca. Un ejemplo lo tenemos aquí: este es un centro cívico, un equipamiento público cultural que acoge también un servicio de ludoteca para las familias del barrio. Voy a centrarme en este tipo de equipamientos y todos los datos que daré vienen de un documento que se ha realizado en el 2016, es decir que los datos son del 2015. Es el balance de los equipamientos del barrio del Poble Sec. Es un documento que se hace de cara a la planificación futura de cómo se quieren desarrollar los equipamientos. Interpreto estos datos porque el año pasado estuve acompañando en el proceso de

participación para la planificación de los equipamientos de Sants. No en el Poble Sec, sino que estuve en un proceso con los vecinos de los movimientos sociales de Sants, donde hubieron algunos debates que se crearon, en particular relacionados con los grupos de crianza. Os voy a dar cuatro datos: en el 2015 el número de niños de 0 a 2 años en el Poble Sec era de 1.034 (lo dejamos en 1000), sabiendo que el barrio tiene una población de 40.000 personas, es decir, un 2'6% de la población del Poble Sec, en este caso, eran de niños entre 0 y 2 años. Si miramos los equipamientos educativos enfocados en la primera infancia, es decir, las *escoles bressol* aquí en el barrio hay tres que son la Nit, la Forestier y la Gavina. Tienen 209 plazas (tenemos 209 plazas). Esto quiere decir que sólo el 20'3% de los niños tienen la posibilidad de entrar en una plaza pública; todos los demás no entran. En el balance de este documento aparece que el 20'3% de los niños y niñas tienen plaza pública y esto no es considerado un déficit. No sale en rojo porque hay una ley de la Generalitat que establece que los estándares que tiene que cubrir una ciudad como Barcelona es de cubrir sólo el 20% de las plazas, es decir, sólo el 20% de los niños tienen que poder tener plaza. En realidad la Administración de Barcelona está cumpliendo con los estándares de la Generalitat. Aquí entra también la idea que sabemos que por construir estas escuelas entra dinero de la Generalitat, del Ministerio de Educación, es decir, no sólo es el Ayuntamiento el que puede influenciar para pedir fondos para construir más escuelas. Quiero dejar claro que ésta es la clave de todo el discurso. Dicho esto, sabemos que hay el 20% de plazas para los nenes, pero ¿qué pasa con el 80% restante que se queda fuera (que son unos 800 nenes y nenas)? Tienen la posibilidad de entrar en una plaza de otro barrio; hay un área de influencia que se extiende en algunas manzanas de Sant Antoni y Raval Sur. En este área de influencia hay otras tres *escoles bressol* que tienen un total de 198 plazas, pero también tienen que cubrir los infantes de su barrio. Este dato tiene que ver con mi experiencia, ya que soy madre de una nena de una *escola bressol* del Raval. Por lo tanto somos unas 20 familias en el Raval del Poble Sec. Así, estamos sufriendo de plazas públicas fuera del barrio. Hemos dicho que nos quedamos con 80 niños sin plaza. Hay una opción: encontrar plaza en una escuela privada. Dedicadas a la primera infancia privadas en el Poble Sec hay dos y tienen en total 108 plazas y, en el área de influencia que sólo es Sant Antoni, hay tres que tienen otras 263 plazas. No os voy a explicar el cálculo que he hecho, pero pensad que más o menos otros 200 niños pueden estar en una escuela privada. Se quedan fuera otros 600. ¿qué pasa con estos 600 niños? Ahí entran las redes familiares. Primero decir que hay familias que deciden simplemente no escolarizar; en este caso tienen el apoyo de los abuelos, deciden que uno de los progenitores se queda en casa a cuidar del niño o de la niña o de sus hermanos; ésta es una solución. De todos modos no todas las 600 familias pueden solucionar el tema de esta forma, entonces hay que buscar otras soluciones. Yo creo que éste es uno de los factores de caldo de cultivo de lo que está pasando actualmente en el barrio: hay muchas familias que se han tenido que buscar la vida; ojo, no es el único factor para nada, porque

creo que hay decisiones de muchas familias de crear otro tipo de experiencias o que no quieren escolarizar. Yo no quiero decir que sólo (**minuto 30**) porque falten plazas se crean grupos de crianza, pero es uno de los factores que deja claro que hay una necesidad de buscar soluciones en el barrio. Aquí entra otro debate que lo viví en una *comissió de seguiment* del Pla d'equipament de Sants. Hay dos posiciones muy fuertes alrededor de la pregunta: ¿qué hacemos con estas realidades, con los grupos de crianza que están surgiendo? Había un posicionamiento que decía que había que, primero censar los espacios, saber de cuántos espacios de crianza estábamos hablando y cuántas plazas recogen. Primero hay que visibilizarlos y cuando tengamos claro el panorama encontrar estrategias para darles soporte, para garantizar la oportunidad. Es decir, en el debate del Pla d'Equipaments un primer posicionamiento era integrar los grupos de crianza en la planificación a futuro de los servicios que damos a la primera infancia. El otro posicionamiento muy fuerte era en relación de apostar lo máximo por una escuela pública de calidad, es decir, tenemos que crear más plazas en l'*escola bressol*. Este posicionamiento sugiere que está muy bien que existan grupos de crianza, pero son asociaciones privadas como muchas otras asociaciones de otro tipo que tienen su línea de subvenciones del Ayuntamiento y que se sostienen principalmente con el voluntariado, que cada persona aporte una cuota, etc. Es decir, ya están en esta casilla y toda la inversión pública tiene que ir para las *escoles bressol*; tenemos que romper este 20% y de verdad apostar por una escuela pública de calidad.

Yo no tengo una solución. ¿Hay que apoyar más a los grupos de crianza o hay que invertir más en una escuela pública? No lo sé. Sólo quiero apuntar lo siguiente, y ya acabo: antes hemos dicho de invertir en el espacio público para crear un espacio apto para los niños y para fortalecer las comunidades en el espacio público. Hacer esta inversión es muy importante para ayudar a todo el tejido del barrio, no sólo las familias con niños, no se trata de eso, sino de crear un espacio público para todos, justo, porque si están bien los niños y niñas vamos a estar bien todas y todos en el espacio público. La pregunta es: ¿estos espacios de crianza que tienen unos valores comunitarios, en los cuales muchas familias invierten mucho tiempo, no tienen un valor añadido que pueden también fortalecer las redes del barrio? ¿Cuánto fortalecemos las *escoles bressol*? Pueden asumir esta tarea, es decir ¿tiene la capacidad una *escola bressol* de hacer trabajo comunitario, de acoger las familias como puede hacerlo un espacio de crianza más pequeño? ¿Sería el rol adecuado para una *escola bressol*? No lo sé, pero se trata también de poner en la mesa si potenciando sólo lo público quizás estamos perdiendo algunos aspectos de que estas redes de crianza pueden soportar y pueden revertir en los barrios.

Javier Rodrigo: Buenas tardes a todos. Muchísimas gracias Lucía porque me lo has dejado en bandeja. Primero de todo es presentarme: yo soy Javier. Soy una persona que más o menos a partir

del 2011, en la época de desborde, empecé a estar conectado con grupos de la asamblea del Poble Sec, sobretodo en repensar el Poble Sec, luego se transformó en el plan Som Paral·lel y que actualmente estamos trabajando en el teatro Arnau. Por lo tanto tengo una falta de conocimiento en lo que es un grupo activista y participación ciudadana y cultural, pero al mismo tiempo desde hace cuatro años soy padre y una de las cosas que nos planteamos con mi compañera fue dónde y cómo íbamos a hacer la crianza de nuestra criatura y qué suponía. Nuestra apuesta fue ir a un grupo de crianza con una apuesta política de educación viva. Hay que decir que económicamente nos lo podíamos permitir, además mi compañera es funcionaria con lo que se podía pedir una baja, podía hacer compactación y podía estar un año sin trabajar, con lo cual teníamos un escenario perfecto para después pensar en otros elementos. Dicho esto, un poco para presentarme, voy a explicar qué es la red PEPI y de dónde venimos y después voy a intentar transitar por todas las preguntas y dilemas que ya ha sugerido Lucía y que son una de las preguntas iniciales de Manuela y que creo que son fundamentales para la idea de crianza y barrio.

La PEPI somos un conjunto heterogéneo, distópico de iniciativas de crianza que yo creo que emerge a sazón de dos momentos: por un lado ya había habido dos encuentros de las educadoras/acompañantes de los grupos de crianza previos. En el 2014-2015 se habían encontrado varias veces entre ellas para hablar de estos temas y también tuvimos suerte, en este caso por parte de Carolina que empezó a hablar con todas nosotras y una de las primeras cosas que nos dijo y que también estaba un poco en el aire era que en cambio de tener que estar hablando con los grupos de crianza uno a uno, intentáramos tener una "voz", una plataforma con la que empezáramos a negociar con el Ayuntamiento y ver qué oportunidad se abría en el Poble Sec. Esto fue aproximadamente a finales del 2016. Es muy importante remarcar que la PEPI somos un grupo lento, muy lento, extremadamente lento, entonces nos cuesta tener una reunión de trabajo cada mes y medio. Entendemos que la crianza es extremadamente lenta; de hecho muchas veces quedamos en espacios de crianza con las criaturas, con lo cual también es una apuesta política intentar hacerlo así. Dicho esto explicaré que en el punto álgido de la PEPI estábamos entidades como Petit Molinet, El Monstre de Paper, La Rimaieta que si no me equivoco está en vías de extinción, en su momento lo estaba también. La Rauxeta que cerró, el Somiatruites, estaba La Lluna i la Pruna que se intentó construir como un espacio. Más o menos llegamos a ser 6 o 7 entidades que podíamos quedar. Hicimos un primer recuento de familias llegando a ser unas 100-110 familias durante el 2017. Actualmente La Rauxeta ya no existe, La Lluna i la Pruna no se pudo consolidar, algunos espacios cerraron y algunas familias de La Rimaieta se fueron al Petit Molinet.

Es importante decir que a la PEPI la denominamos así por la comadrona del CAP de les Hortes, que es la Pepi. Es una persona fundamental porque siempre ha promocionado la autonomía de los grupos y los grupos de posparto como un tránsito hacia algún tipo de autogestión, sea la que sea.

Además fue pregonera de las fiestas en el barrio de Poble Sec hace dos años, si no me equivoco, de hecho es tan famosa que hay gente que baja de Vallarca a sus sesiones. Quiero decir que es como la gran comadrona a nivel de ciudad. Una cosa muy importante es que ella siempre promueve que los grupos de posparto intenten generar algún tipo de soporte mutuo, relaciones, de quedadas, etc. A raíz de ahí surgió uno de los primeros grupos de crianza en el barrio que es El Monstre de Paper que es donde estuvimos nosotros como familia; hace dos años que yo no estoy en El Monstre, pero milito como padre o ex-miembro, como lo queráis decir. Se da una situación que se repite en muchas circunstancias: un grupo de padres y madres que se juntan, tienen la necesidad de continuar con el espacio de educación más viva, más cuidado, y generan una estructura. Normalmente suele ser una asociación y normalmente el primer problema que tienen es dónde nos metemos. Es decir, qué espacio nos va a acoger. Sobretudo cuando las dos fuentes de financiación que hay son las asociaciones, que supuestamente son cuotas encubiertas, porque legalmente no se puede decir que estás pagando la matrícula de una escuela. Segundo, los ingresos que hay son a veces cuando se consiguen subvenciones. Esto no quiere decir que no haya recursos, porque los recursos invertidos como capital comunitario podrían ser incluso el doble, incluso con trabajo asambleario. Los gastos principales son, lógicamente, los sueldos de las educadoras con gran precariedad, incluso contratadas como autónomas o con muchas triquiñuelas de gestión. Otro de los gastos principales (**minuto 40**) es el alquiler de los bajos y la infraestructura, con lo cual muchos proyectos mueren, no tanto por la matrícula, sino por la dificultad de mantener el alquiler de un bajo. Esto es una cosa bastante clara a la hora de responder por qué los grupos de crianza desaparecen. En el grupo también está El Tatanet que es un grupo bastante clásico e iniciático en Sants. Se unió a la red y, además, después tuvo un espacio medio alquilado cerca del restaurante Piques en Paral.lel y que ahora tiene un espacio de cesión muy cerca del Poble Espanyol; tienen una cesión por un año o dos, han remodelado y están habitando como proyecto de crianza y es un ejemplo de cómo utilizar una infraestructura vacía.

¿Cuáles son las diferencias y afinidades? Puntos en común podríamos decir algo que ya hemos señalado: implicación alta de las familias, sobretudo muchas veces son madres. El segundo es que se trabaja por asambleas y comisiones, por lo tanto de alguna forma ya es un ejercicio democrático y, en mi opinión, ya es una escuela de padres y madres, una escuela democrática y política. Otro punto en común, como he dicho, es la falta de una normativa, de acogerse más al asociacionismo porque no existe otro marco por ahora. Quizás después podemos hablar si el cooperativismo en la economía feminista puede abrir esos marcos de algún modo, y también la enorme precariedad que existe, así como el alquiler y la falta de ayudas directas. Las ayudas indirectas existen a partir de proyectos como economías comunitarias. Por ejemplo El Petit este año, gracias a la relación directa con la Consejera del barrio de Barcelona Activa, pidió una ayuda para el fomento de economía

comunitaria en el que conectaba a sus criaturas con un espacio para gente mayor. Gracias a esta subvención, y esto es muy importante, era la primera vez, si no me equivoco, que las educadoras se podían contratar de forma estable, porque con las cuotas de miembros no se llega. Por último también es importante, a parte del alquiler y la falta de ayudas, la idea de trabajo comunitario. Realmente los grupos de crianza de 0 a 3 son espacios muy cerrados, muy privados, muy vulnerables y es muy difícil a veces salir al espacio público. Hay muchas apuestas por salir y hacer acciones en parques, etc y muchas de ellas intentan hacer, en algún momento determinado del año, algo en el retorno social; es la palabra para hablar del pacto comunitario, ya sea como hacía La Rimaieta con los vermouths en La Base, ya sea porque El Monstre una vez hizo, por ejemplo, cuentacuentos en las fiestas, etc. A veces se puede mantener esa regularidad pero en el día a día, la organización y la precariedad hacen muy difícil que ese retorno social que se exige pueda ser una de las cosas articulantes y vehiculadoras al hablar sobretodo de una economía comunitaria. Es curioso porque hay una gran inversión de recursos en la gobernanza y en la capacidad de organización interna, pero es "muy difícil" poder aplicar un retorno social a un barrio; esto es bastante importante subrayarlo.

Dicho esto, ahora estamos en un proceso con la plaza de Margarita Xirgu en el Instituto del Teatro, en el que hicimos una visita y hemos trabajado con el Ayuntamiento en proceso de acompañamiento con Raons Públiques para ver si es posible generar un tipo de equipamiento o de espacio en el que se pudiese generar una ludoteca abierta, parecida a la que hay en Ciutat Vella, pero que tuviese algún tipo de mobiliario para que recogiese por las mañanas a un grupo de crianza y de alguna forma solventar uno de los primeros dilemas y dificultades que se tienen que es el alquiler: si baja la matrícula es más fácil la accesibilidad. Después podemos hablar un poco más sobre ello.

Básicamente hay tres retos que creo que son muy importantes subrayar en los grupos de crianza: el primer reto es que casi todas las que nos construimos en los grupos de crianza somos sujetos medios blancos (y se tiene que poner así), somos como las grandes convencidas. Quiero decir que es una apuesta política y también quiere decir que hay ciertos grupos o sujetos políticos en los barrios que no se sienten interpelados (otra cosa es que tengan recursos o no). La segunda es la accesibilidad *per se*, es decir: no todo el mundo tiene la capacidad de pagar entre 200, 250 o 300 euros al mes, más los gastos, lo que genera la comida, etc. Esto también está claro y es clave. Después en ciertos estudios sí que se ha visto que cuando se permite o se genera una mayor implicación de familias (es decir que hay familias acompañantes que pueden ser el segundo educador/a), normalmente suele estar más en el papel de la mujeres que de los hombres. A parte hay una cosa que hay que subrayar que es clave que en la edad de 0 a 3 años, en la división social que tenemos, sin caer en una especie de "naturalismo" o "esencialismo", la criatura necesita más la

figura materna. Por lo tanto, si se revierten los cuidados más allá y por otro lado entre los grupos de crianza están más las mujeres (ésto es una visión que yo tengo y dejo ahí), ¿ cómo no apoyamos más los grupos de crianza si lo que hacen es perpetuar esta división social del trabajo, de que las bajas de maternidad o excedencia los pide más la mujer y no el hombre? Yo, por ejemplo, hice lo mismo, no voy a quitarme una contradicción que cruzó a mi familia. Para mí es algo que hay que pensar mucho a nivel político, sobretodo la idea de que es una realidad natural. Hablo sobre 4 o 5 cosas que creo que se podrían hablar: ¿cuáles son las hipótesis de trabajo? ¿Por qué los grupos de crianza hacen gestión comunitaria? No sé si entendéis el término "gestión comunitaria", lo he pasado muy rápido. La gestión comunitaria es una figura que existe como proyecto político de diversas entidades, las cuales diversos equipamientos de naturaleza muy diversa (puede ser un circo, puede ser un casal de barrio, puede ser incluso un huerto urbano), defienden la idea de una democracia directa, no soberanía sobre los recursos y dicen: las comunidades piden que, antes de que una infraestructura de una ciudad sea puesta en concurso público a un tercer agente, (una empresa que entre a concursar), alrededor del territorio donde se inserta ese recurso, es que puedan gobernarlas directamente, que tengan los conocimientos y la capacidad y que lo puedan hacer además de una forma que es mucho más sostenible, más ecológica y más eficiente. Es decir, lo que se ha llamado la *economía de los bienes comunes* (un referente es Elinor Ostrom, que se pasó a ver a los pescadores de Valencia, de Vigo, etc) vino a "demostrar" que una comunidad local, con un recurso local, con un modelo de gobernanza, con un protocolo de cómo nos gestionamos y nos organizamos era mucho más eficiente a la larga que la explotación mayorista de una empresa sobre estos mismos recursos. Esto es fácil de entender cuando hablamos de un monte, de montañas, de las cooperativas de pescadores, etc pero la gran pregunta es qué pasa cuando lo hacemos con los grupos de crianza. ¿Realmente se puede hacer una economía de bienes comunes pensando en los grupos de crianza? Otra cosa importante sobre lo comunitario y lo comunal es que lo comunitario ha sido más trabajado desde la idea de impacto comunitario que a veces no tiene que desarrollarse sobre lo comunal, es decir, no tiene porqué tener una gran gobernanza o un grupo que decide prácticamente porque lo comunitario es mucho más el impacto sobre las comunidades que la relación de cómo se realizan democráticamente las comunidades. Esto es un lío porque en el lenguaje de lo comunal no existe una traducción clara, eficiente, en mi opinión, y a veces es ambigua. ¿Qué quiere decir esto? Uno tiene la palabra *auzolan* en euskera que hace referencia a un trabajo sobre lo comunal de arreglar los bosques, existe la expresión *hacer vereda*, las veredas son los caminos comunales. Es decir son muchas tradiciones que son previas al estado, previas a la administración pública y previas incluso a la ciudad. Retomar estas tradiciones en la ciudad también es bastante complejo, hay un gran salto. Simplemente decir que esos son los elementos de la gestión comunitaria. El ayuntamiento de Barcelona, para que entendamos sencillamente, promueve que haya convenios a

largo plazo con entidades a las cuales les cede una infraestructura. El Ateneu Nou Barris es la más conocida: 40 años de infraestructura de lo que se llamaba una fábrica de creación, con un presupuesto de 1 millón de euros y 26 personas liberadas por una asociación que es el Bidó de Nou Barris. Can Batlló es otro tipo de gestión comunitaria, en este caso la infraestructura de las naves y con una gestión asamblearia y los recursos de dos técnicos del ayuntamiento que ayudan a hacer chapucillas. La pregunta es ¿porqué ese modelo no puede ser aplicado a un modelo de crianza si existen ya otros modelos? El Ayuntamiento de Barcelona tiene unos 50 casales de barrio y de los 50 el 80% tiene un modelo de gestión ciudadana; no es algo tan extraño. La dificultad está en que cuando hablamos de la educación generamos un binomio muy rápido entre lo privado por un lado y lo público por el otro. Dicho esto enumero rápidamente 5 o 6 argumentos, hipótesis de trabajo sobre qué es la gestión comunitaria en crianza:

La primera ¿es necesario? Porque es una necesidad real, ya lo estamos haciendo. Es decir, ¿dónde están esas 600 familias? y ¿dónde la legalidad y la administración que reconoce que al menos 110 familias del barrio del Poble Sec están haciendo cosas? Hay esa frase famosa que la dice mucho Gala Pin de que "la ciudadanía organizada va muchas veces por delante de la administración"; yo creo que con los grupos de crianza sucede esto, por eso hay tantas tensiones de dónde se pone.

La segunda es que tiene, como he dicho antes, una gobernanza directa: es muy eficaz, son comisiones, es democrática, etc y que es una escuela de padres y madres; ¿esto qué quiere decir? Que cuando yo he entrado en la escuela donde estoy que es Entença o cuando las madres de Babària entraron en Poble Sec, ya tenían unos modos de hacer y unos conocimientos que (**minuto 50**) pudieron aplicar a la escuela pública. Por lo tanto esa gobernanza que se conoce y que es una escuela con política democrática después tiene muchas vinculaciones, mucha influencias y es bastante difícil reducirlo a privado o público.

La tercera sería la apuesta por las ratios/calidad de los procesos. Hay mucha gente que va a una guardería y dice que la ratio de 20 no es suficiente porque no se siente a gusto, en cambio en los grupos de crianza a veces las ratios son incluso de cinco. Por eso habría que plantearse qué tipo de enseñanza de 0 a 3 estamos dando y cuál es el tipo de calidad de enseñanza que defiende la Administración Pública desde la guardería pública. Para mí no es un tipo de discusión sólo de calidad, sino también de recursos y presupuestos. Es decir, no es un tipo de ideología de si tienen que ser 5 , 10 o 12, sino que es una discusión igual que los partos naturales. Hay países, como en Noruega, donde el parto natural lo tienes y puedes estar 40 horas pariendo y no va a venir nadie a decirte "vete porque tiene que entrar otra persona a parir" desde el estado público. Con la calidad entra otra idea que he dicho antes que son las modulaciones: ¿cuál es la idea de modulación? Una modulación, según Sandra Esquerra y Margarita Padilla, es la idea de que "puede coexistir lo público como acceso universal con lo comunitario como autoorganizado". Incluso pueden haber

diversas modulaciones: puede haber algo muy público, la Nic y es súper necesaria, junto a un grupo de crianza que se ha formado de otro modo y pueden haber espacios intermedios. Cuanto más biodiversidad de crianza haya mucho mejor será, pienso yo. Entonces no es la idea de competir si eres privado o eres público que, además me parece una discusión muy de los años 80, con cariño y respeto.

La quinta tiene que ver con qué es más eficiente y más viable. Mi pregunta es: de acuerdo, tu dices que apuestas por las diferentes tipologías de guarderías, ¿cuánto cuesta hacer una guardería? Como un edificio. Imaginaros cuánto cuesta poner subvenciones a bajos que ya están funcionando con activos para dar ayudas directamente a los grupos de crianza. ¿Qué supone? ¿qué es y qué no es más eficiente? Es un reto porque no lo sabemos, pero está ahí. Entonces para mí este tema de es más barato poner la guardería y tener personal lo pondría un poco en entredicho.

La sexta, que es la más importante para mí, es histórica. En los años 70 la sociedad catalana ya se autoorganizó, hizo cooperativas de *ensenyament*, ya se adelantó al Estado, hizo cooperativas de consumo y de trabajo. Habían 1000 y pico que ya eran escuelas de catalán y se estaba autorganizando todo. Que de repente te vengan agentes de la escuela pública catalana diciendo que "esto es privado" sería para darles un toque y decir: "Esto ya sucedió en los 70 y tuvimos las mismas tensiones y los mismos problemas". Históricamente creo que se tendría que buscar mucho la idea de que muchas cooperativas de *ensenyament* continuaron, otras se hicieron públicas y otras vivieron otro tipo de relaciones o de caminos futuros.

Yo lo dejaría aquí. No sé si he sacado más preguntas que respuestas, pero sobretodo la idea básica es que es muy difícil hablar de este tema porque con crianza y con el tema de gestión comunitaria todavía no hay estudios, análisis, reflexiones, datos, etc que puedan dar pie a pensar cuáles son los marcos comunes que tenemos entre todas.

Núria Verges (traducida del catalán) : Muchas gracias a todas. La cuestión es si la crianza, lo público, lo privado y lo común tienen relación con los feminismos. Esta sería mi historia aquí. Yo digo que sí, que tienen mucho que ver porque tienen mucho que ver con las mujeres. Ya habéis dicho que muchas son mujeres, el tema del parto etc. Pues sí, tiene mucho que ver con las mujeres, tiene mucho que ver con los roles de género y cómo se forman las relaciones de género, las relaciones de poder en este sentido y porque también desde los feminismos es desde donde se ha pensado sobre esto y se ha reflexionado. Cuando se piensa en escuelas ¿quién mira hacia allí, tiene en cuenta a las mujeres, los problemas, los impactos de género y estas relaciones de poder? Las feministas. Es desde donde se reflexiona y también desde donde se hacen propuestas.

No hablamos de un feminismo, sino de feminismos. Cada feminismo también se lo mira desde su punto de vista (o de partida) y se pueden proponer soluciones que a veces pueden ser

contradictorias. Antes que nada hablo como madre que tiene una nena que ha cumplido dos años. Además hace tiempo que me considero feminista y he pasado por el CAP y los grupos de la PEPI, aunque no me invitaron, sino que me infiltré porque mi embarazo fue muy difícil y me pedían medicalización. Así, era una persona que no cuadraba mucho con el perfil de los grupos de crianza; había oído de ellos y pensé que me metía y así como tantas cosas que he ido encontrando por mi camino. También trabajo en la Universidad de Barcelona en el departamento de Sociología de la

Familia y del Género y llevo una asignatura de Economía Feminista. Hablo desde aquí. El tema de la crianza tiene mucho que ver con las mujeres y con la división sexual del trabajo, sobretodo horizontal, que dice que a los hombres, tradicionalmente (como los estereotipos que vamos reproduciendo en la escuela, en la familia y en todos lados) se les atribuye una serie de labores y a las mujeres otras. La crianza, los cuidados y todo esto nos cae en la bolsa de las mujeres, tradicionalmente de un modo binario y dicotómico. Todo esto nos dice también que estamos en crisis, es decir que estamos todas fatal y que la sociedad está teniendo muchos problemas con respecto a la crianza. Que estemos discutiendo aquí nos dice parte de esto, es decir que tenemos problemas. Si vamos un poco más en concreto a lo que nos dicen los datos tenemos que, cuando hablamos de género está mucho más claro que no miramos público y privado, en el sentido de dinero o no dinero, sino que lo privado siempre se le ha atribuido a las mujeres, la casa, la crianza, etc. Las mujeres hacen el doble de horas que los hombres, las labores siempre más tediosas, menos remuneradas y menos visibilizadas. Hay mejoras, pero no tantas; a día de hoy sólo un 2% de los hombres están cogiendo la baja de paternidad o la comparten. La reducción de jornada y excedencias la cogen un 5% de hombres. Todo esto tiene nombre de mujer y muy invisibilizado. Cuando lo público está institucionalizado, la mayoría de trabajadoras de los cuidados y de la primera infancia, son mujeres. El ámbito mercantilizado también tiene cara de mujer y, además, lo mercantilizado cuanto más institucionalizado más blanca es la mujer y cuanto más precarizado menos blanca es la mujer y más racializada; esto también es importante. Al final estamos ante una crisis total, porque tenemos los hijos súper tarde (que tiene muchas consecuencias a nivel de salud y de vida: los cuidados se invisibilizan, se precarizan, todo está infravalorado y nos encontramos aquí, sobretodo madres, haciendo malabarismos con nuestra vida para ver cómo nos lo montamos). Lo que también se dice desde el principio en la economía feminista es que se ha establecido una alianza muy fuerte entre el capitalismo y el patriarcado que nos hace muy difícil la vida a la gran mayoría de mujeres, también a algunos hombres, y es como un atraco: "la pasta o la vida". Al final ni pasta ni vida digna. Esta es la situación en la que yo me siento y creo que muchas madres nos sentimos.

Para esta sesión me he preparado algo muy personal: explicaré mi situación y qué cosas me he ido montando desde que tengo a mi hija. En relación a los feminismos he hecho una estrategia múltiple y

la iré explicando mientras vaya explicando los diferentes feminismos. Cuesta mucho hablar de lo personal, pero "lo personal también es político", decimos las feministas. Al final intento tener una maternidad y una crianza equilibrada, pero voy haciendo malabarismos.

Empezaré por las feministas liberales que quizás son las que más vemos. Diseñan más políticas públicas. Ellas dicen que las mujeres tenemos derecho a tener igualdad de oportunidades, podemos hacer lo que ellos hacen, podemos trabajar como ellos, podemos llegar lejos como ellos, podemos ser autónomas como ellos y si lo intentas hacer y ves que no llegas montaremos un mercado y éste lo hará por ti. Tu eres buenísima en tu trabajo. Así lo importante es tu trabajo y tu trabajo reproductivo es secundario. Si tu no llegas ya montaremos una guardería privada, ya contrataremos a alguien, etc. Son este tipo de soluciones las que nos propone el feminismo liberal. Influyen mucho las situaciones: en Estados Unidos, que es el lugar más liberal, no hay ni baja de maternidad. Aquí tenemos 3 meses, pero es una expresión de esto; lo importante es que ganes dinero, que pagues por la vida, que pagues por la escuela porque lo primero es tu tarjeta de crédito (minuto 60). Para mí también es muy importante mi trabajo, me gusta mucho lo que hago, me he pasado muchas horas y he sufrido mucho para hacer lo que estoy haciendo y no quería que dejara de tener importancia en mi vida. En el momento de tener una hija te lo planteas, decidí que quería seguir trabajando y he tenido ciertos costes. Para tener un contrato nuevo que había conseguido sólo pude disfrutar de 2 meses de baja por maternidad, ni siquiera los 3, porque si no me quedaba desvinculada del trabajo, me quedaba sin trabajo. Pensé: "¿y si cambia el rector qué? ¿Y si me dicen que todo lo que firmado ya no vale?". Lo que me ofrecían era esto, de golpe quedarme sin trabajo. Decidí que lo hacía porque se acercaban las Navidades y porque empecé a negociar con mi pareja el compartir esta maternidad, que es algo de lo que hablaré después. Hice cosas muy liberales y cosas que no lo son tanto. Primero recorrí a mi madre, a la abuela, contraté a una persona y desde que Nina tiene un mes he tenido siempre a alguien que me ayudara porque quiero mantener mi trabajo y él también quiere mantener su trabajo con una jornada de 40 horas. Cuando tienes una hija que ha nacido en octubre y te tienes que incorporar los dos meses, básicamente, tampoco te queda otra opción, con todo lo que tiene que ver con la organización que tenía también. En la guardería no entró de primeras, así que tuvo que ir a una guardería privada, que es la que más piensa en que los dos padres trabajan: tienen más horas, tienen veranos, etc. En referencia a las guarderías es importante pensar qué soluciones nos dan, en función de qué tipo de persona tienen en la cabeza. A la hora de negociar con la pareja también me puse un poco liberal, porque el mundo da preferencia a lo productivo, que tiene que ver con los hombres, y a los hombres también les tienes que hablar así. Pensé de la siguiente manera: 9 meses de embarazo que no he dormido, 4 meses que he dado teta, etc. Me debes un año de crédito, me lo das a plazos o todo de golpe; y ahora tendré mucho trabajo. Otro ejemplo se ve en el pagar; ellos siempre ganan más, entonces pagan más. ¿Pagas? De

acuerdo. ¿Cuándo me has pagado tu a mí por parir, por dar teta y por producir leche? Te pones a discutir en términos liberales; después piensan en el trabajo "nunca seré un hombre libre ¿qué es lo que esperan?, si no hubiera tenido a mi hija, ahora no tendré tanta productividad" y empiezan a decir "Ahora no publicas tanto, ¿no?". Te llaman del trabajo y "no puedo, me tengo que quedar con la nena. Espera que voy a ver si me lo puedo montar". Llamas a alguien y vuelves a llamar al trabajo diciendo que sí que puedes y contestan que no, que ya han buscado a otra persona. Así es como va el mundo y es muy liberal. Por suerte en el trabajo estoy en un grupo de género y, estando embarazada, pude tener un contrato mejor que no es lo más habitual.

Hasta aquí las feministas liberales. Ahora vamos con las libertarias que son más anarquistas. Dicen: "nosotras parimos, nosotras decidimos". El Estado y el mercado tienen que ser lo más pequeños posible, autogestión, responsabilidad colectiva, hasta con la reproducción, con el cuerpo, la familia, las criaturas en comunidad ("mi hija es la hija de las demás", en cierto sentido). Construyes sus propios juguetes, incluso cosas que no son juguetes las utilizas como juguetes, reciclas, te pasa cosas las unas con las otras. Organizas grupos de madres, te lo montas tú, intentas tener un espacio donde encontrarte los lunes, tienes la tribu canalla, tienes las bajadoras de la basura, tienes las criaturas del Poble Sec, etc. Es un modo de ir monténdotelo. También hay grupos de crianza tipo Bavalia y la Rimaieta. A mí me encanta la idea, pero por diferentes motivos no lo he podido hacer; hace un crash con mi vida y mi sistema. Estoy en La Base. He visto que te pide mucho tiempo y yo no tenía tanto, porque quería continuar con mi trabajo. Hay vidas que están más fuera del sistema y se adaptan mejor a vivir reciclando, estar de okupas, etc y está muy bien, porque más allá de que yo no pudiera, sí que he visto el impacto positivo que ha tenido en La Base, porque me ha permitido continuar con el activismo. Estaba en La Base, acababa de ser madre i gracias a que ha habido una crianza y que se han puesto con esto, voy con mi hija a las asambleas y nadie se queja o pone caras raras cuando llora, sino que se entiende. Se replantean horarios y muchas cosas más. No todo es perfecto, pero sí que tiene impactos y esto lo tenemos que decir. Otra cosa que me ha dificultado es cómo se monta aquí en el Poble Sec: un año con las generaciones futuras, se coge el espacio por tres años ¿y los siguientes qué? A mí la Rimaieta me lo pilló y yo no me lo podía ni plantear. He visto muchos costes emocionales, hay mucha implicación de las familias y si hay problemas se sufre mucho. Con los grupos de madres he decidido que todos los post-PEPI en general, para mí, han sido los más asumibles, los que más me ha gustado y tengo que decir que autonomía no me han dado porque no nos hemos dicho "quédatela tres horas y yo voy a hacer x". Esto no, pero un soporte emocional sí. Me han hecho sentir feliz, me he redescubierto a mí misma, la relación con mi hija y también me han dado momentos, porque estamos juntas y a veces son otros

los que están vigilando a tu criatura al mismo tiempo que estás explicando toda esa película que te ha pasado. En este sentido para mí ha sido un proceso emocional buenísimo.

También hay feministas socialistas que reivindican un Estado fuerte, que se preocupe por las mujeres trabajadoras. Se plantean condiciones laborales: ¿qué pasa con las personas, que sobretodo están trabajando, que son mujeres? ¿Quién hace la crianza? Son la mayoría de mujeres? Un ejemplo serían las guarderías tipo la Nic, que no da para todo el mundo y se ha construido en un Estado del Bienestar que al final es pobre y poco socialista. Además tienes que cumplir ciertos requisitos, se hace por sorteo y tienes que tener suerte. ¿Qué clase de padres tiene en mente? Por ejemplo, en Septiembre es media jornada. Está pensando en una madre que trabaja a media jornada, porque además todo me lo comunican a mí más que al padre. Es interesante pensar en qué padres tiene en mente. Me sorprende que el Ayuntamiento, con tantos años de socialismo, no haya pensado en esto. Hice una tesina en 2004 sobre la primera infancia y lo que ha dicho ahora Lucía pasaba antes y han pasado muchos años y muchos políticos. Lo que me ha hecho pensar en las condiciones desde donde se trabaja la crianza es que he contratado a una persona y no es muy socialista hacer esto. Significa un esfuerzo para mí, pero también para ellas, porque los contratos del hogar no son como los demás. La gente no tiene los mismos derechos que figuran en otros contratos, pero a nivel privado, para las familias, a veces es difícil de asumir. Por ejemplo, les pagas vacaciones, finiquitos y se sorprenden. Esto quiere decir que en muchos sitios no pasa. Esto me ha hecho pensar y te preguntas, como muchas socialistas, en qué condiciones trabajan. Es un trabajo de crianza, nosotras y las que vienen a tu casa a apoyarte, estamos sin remunerar trabajando en casa. Aquí importa la idea que me gustan las propuestas comunes. La Sandra Esquerra también lo propone y dice que, al menos en el "mientras" no nos cargamos el Estado, lo poco socialista que tiene el Estado. Que sea más fuerte, más social y más feminista.

Ahora vienen las feministas más radicales, culturales, agrofeministas, que apoyan que el ser mujer es hermoso. La vida está en el centro, hay una exlatación de la maternidad, de la reproducción, "somos diosas, yo soy la Mama, yo soy mi propia madre, los saberes de las mujeres, yo con mi hija lo sé todo y lo entenderé todo". Es interesante la crítica a la violencia obstétrica, pero se cae en el esencialismo y en la renaturalización. Es decir, las mujeres somos esto: teta, partos naturales, las mujeres sabemos y somos casi mejores que los hombres. ¿Qué madre hay detrás de estos planteamientos? Esta idea de la madre 100% dedicada. Es muy interesante y recupero el tema de la violencia obstétrica. Me encanta reivindicar nuestro papel y que podamos decidir cómo queremos criar y parir (yo estoy muy traumatizada por mi parto). (hora 1:10) Pero, ¿durante este tiempo qué? Sólo lo asumimos nosotras y ellos se montan los Irish Kids, nosotras montamos la bajar la basura

para estar con las nenas y ellos se montan los Irish Kids para ir de fiesta ellos sin las nenas. Es importante encontrar equilibrios, porque si no ellos van haciendo como lo han hecho siempre.

No he querido ser una diosa, no he querido ser una madre y punto, siento que soy más cosas a parte de esto. Siempre he tenido mucho miedo que me atrapara la maternidad, cosa que me lleva a Haraway que dice: "yo no quiero ser una diosa, prefiero ser un cibernético". Aquí encontramos todo el tema de las hibridaciones y feminismos cibernéticos o cibernético-feminismos. Qué bien el cochecito, el biberón y podemos estar aquí tranquilos cenando, porque tenemos el vídeo allí que vigila si se despierta la bebé. Cuánto tiempo y esfuerzo nos estamos ahorrando, conectando con las nuevas tecnologías. La reproducción asistida, para muchas, ha sido una suerte. Las hormonaciones y etc, tela. El test de embarazo hace que lo sepamos enseguida y las ecografías y todo esto ayuda, pero también está pensando en unos padres modernos que se pueden pagar ciertas tecnologías. Yo soy de Dones TEC (Mujeres y Tecnología). Los grupos de whatsapp, las infos, etc. La pregunta es: ¿hasta qué punto las tecnologías son malas? ¿Son buenas? Como han caído en el paquete de los hombres pensamos que son malas, pero quizás son buenas aliadas nuestras o cómo hacemos para que sean buenas aliadas nuestras.

Me quedan dos feminismos. Los decoloniales, postcoloniales y étnicos dicen: las negras, las gitanas, las latinas ¿no somos madres? ¿Por qué no estamos aquí, en vuestros grupos ni en vuestros discursos? ¿Y nuestras condiciones? Cuanto más precarios son los contratos menos blanquitas sois. ¿Quién cuida a los hijos de las que cuidan a nuestros hijos? ¿Qué puedo hacer? Soy privilegiada porque soy europea, no porque soy española. Es un dilema cuando tengo que contratar a alguien. ¿Qué hago? ¿Dejo el trabajo? Porque contratar quizás queda mal. ¿Qué hago para ser más respetuosa o para ser más responsable con la persona que está trabajando conmigo? A veces creo que le doy más vueltas de lo que debería y dependo demasiado, pero para mí es todo un dilema. Los grupos de crianza son de blanquitas, voy a danzas africanas y tienen pañuelos y a mí eso me hace pensar que es muy interesante del decolonialismo: ¿Cómo lo han hecho estas mujeres y estas familias? ¿Cómo lo hacían nuestras abuelas? No nos acordamos de cómo criaban y es muy interesante que, de cada una de estas culturas, nos preguntemos cómo lo hacían antes.

Llego a la última que es la de feminismos queer y transfeminismos. En nuestros grupos también nos los encontramos: tríos, dos madres, dos padres, etc. Cuando discuto con mi marido pienso que si voy con una mujer quizás no discutiré tanto, sino que tendrá más empatía. Me pregunto si estará negociando como nosotros todo el rato. Los feminismos queer también me han permitido interambiar tareas en casa según los gustos de cada uno. A él le gusta más el tema plancha y ropa,

perfecto. A mí me gusta más la llave y el martillo, perfecto y algunas cosas que quedan nos permiten estas realidades trans en la pareja. ¿Quién tiene en mente el feminismo queer? Padres más trans. Mi marido, por ejemplo, estaba muy acostumbrado a que lo cuidaran y no tenía capacidad para cuidar antes. Esta lucha, que ha sido muy fuerte por su implicación en la crianza, ha sido muy positiva para él: en cómo expresa sus emociones, en cómo cuida a su hija, en cómo practica su feminidad y en cómo, al final, es más feliz con todo esto. Tiene un impacto muy positivo en él, aunque hay padres que lo miran y piensan: "vaya calzonazos", o a mí: "tú, mala madre, que estás tú fuera y él no". Es interesante.

En nuestro caso, con Nina, ayuda a pensar que necesita un padre feminista, porque al final les tienes que dejar un futuro mejor. El hecho de que él lo sepa hacer todo y esté por todo también me da tranquilidad, porque si me pasa algo no pasa nada.

Mi trayectoria ha pasado bastante por todos los feminismos y aún lo continúo haciendo así. Me gusta hacer un poco de todo. Tengo más preguntas que respuestas, no lo tengo todo solucionado, voy como una loca por la vida, pero poco a poco provocando algunas transformaciones. No sé, si alguna de aquí tiene más respuestas para mis situaciones y las vuestras, compartámoslas. Gracias.

Manuela Zechner: Muchas gracias por estas intervenciones. En este encuentro lo que queremos hacer es plantear preguntas i compartir experiencias y ver si nos podemos dar fuerzas más que dividirnos entre nosotros, porque la crianza da para dividirse mucho y no caer en juzGar, sino en construir algunos nuevos vínculos.

Tenemos tres personas para la fila 0 y yo había pensado empezar con Christel, no sé si la véis. Christel Keller Garganté es cátedra UNESCO de *Dones, desenvolupament i cultura* de la *Universitat de Vic*. Lo que nos interesa es que ha hecho un estudio sobre los grupos de crianza, en relación a los grupos de gente mayor que se organiza sus propias viviendas. Lo que nos interesa es un estudio que ha hecho sobre los grupos de crianza en el Poble Sec que, si no me equivoco, es una tesis que acabaste en el 2016. Tu lo acabas de explicar todos estos aspectos que trataron de hablar Javi, Lucía y Núria salen en la tesis.

Christel K. Garganté: En realidad es mi proyecto de tesis, es decir, estoy en ello. Estoy haciendo la tesis en la Cátedra UNESCO con Sandra Esquerra que ya la habéis nombrado varias de vosotras. La tesis en sí es sobre la gestión comunitaria del cuidado y lo que intento hacer es un estudio de casos. Empecé por estudiar los grupos de crianza compartida. No es la tesis en sí lo que finaliza sino este estudio de casos. Antes de empezar quería decir que Manuela me había pedido que viniera para explicar un poco los resultados de esta investigación, pero además yo también he sido madre el

último año y, por lo tanto, tengo ahora una experiencia encarnada en todas estas redes de apoyo y demás. Vivía en el Poble Sec, pero me fui a vivir a Gracia hace unos años y participo, no de un grupo de crianza compartida así como lo estamos hablando ahora, como una alternativa a las *bressol*, pero sí de un espacio comunitario que gestionamos entre familias en un espacio ocupado y que para mí cubre muchas de las funciones que aquí se han comentado: apoyo de escuela de padres, es un espacio de calidad con los *peques* y de no estar solas en todo este proceso de la crianza. Volviendo al motivo por el que me había pedido Manuela que viniera para explicar los resultados de estas investigaciones. En realidad creo que ya tengo poquito que aportar porque se han dicho muchísimas cosas ya y me ha parecido todo interesantísimo. Gracias.

Voy a explicar, pero creo que repetiré cosas. Si paso un poco de puntillas y luego alguien tiene alguna pregunta a lo mejor se puede profundizar. He hecho investigación en los grupos de crianza y he hecho dos grandes bloques: el primero lo hice en el año 2015 y no era exclusivamente en el barrio del Poble Sec, sino en toda Barcelona. El año pasado, en 2017 también tuve la oportunidad de continuar haciendo trabajo de campo, no sólo con los grupos y las familias implicadas, sino también con el Ayuntamiento y otros agentes. Salían los debates que han ido surgiendo: desde público-privado, qué interés tiene el Ayuntamiento en financiar o no financiar esta dos posturas, esta defensa tan fuerte que se hace de la educación pública y estos debates internos que hay dentro del Ayuntamiento, estas posturas casi enfrentadas: ni un duro para los grupos de crianza porque, efectivamente, la pública también ha sufrido mucho retroceso y también hay mucha lucha dentro de la pública para conseguir más recursos (**hora 1:20**). En este sentido se decidió ver la calidad que queremos ofrecer en los diferentes modelos y creo que la pública es muy consciente de los déficits que tiene, hay mucha lucha interna y mucho interés en bajar las *ratios* que se aumentaron hasta lo máximo que permite la ley. La pública tampoco está conforme con ofrecer los servicios de mínimos que se están dando. El estudio que hice analizaba los grupos de crianza compartida desde esta óptica de los comunes, cómo nos pueden servir estos espacios para poner en común la crianza desde una perspectiva de la economía feminista. Básicamente voy a decir cuatro resultados que a mí me parecieron interesantes.

El primero es que los grupos de crianza sí que sirven para hacer una valorización social del cuidado y que, en este sentido es un reclamo que se ha hecho desde diferentes feminismos, desde la invisibilización de los trabajos de cuidado y demás. Sí que sirven los grupos de crianza para ponerlo en común y, por lo tanto, para darle un espacio central en la vida social que también tiene que ver con lo que decía Javi de la capacidad que tienen de hacer tejido comunitario. Las escuelas *bressol* municipales no tienen la capacidad de poner la crianza en el centro de la vida social, porque al final no deja de ser un espacio cerrado a la comunidad y al resto de vecinos y vecinas.

En segundo lugar, un tema que también se ha mencionado: los déficits, los ceros de los grupos de crianza compartida, es bastante conocido por todo el mundo, y es la falta de acceso universal. En este sentido es la baja mixtura social que ya se ha dicho: estos grupos blanquitos de personas con trabajos estables que nos podemos permitir este tipo de opciones. Al final cuáles son las vías de acceso que se tienen que es la parte económica, pero que al final eso es un poco lo de menos porque cualquier opción en la crianza nos cuesta tanto o más dinero , pero sobretodo es la disponibilidad del tiempo de las familias para participar de la autogestión y la pertenencia a estas redes que esto, al final, tiene que ver con la mixtura social, es decir, si hay grupos de blanquitas es porque las personas más racializadas no están en contacto con estas redes que al final son las que generan los proyectos.

Una tercera cuestión sería cuestionar la capacidad que tienen los grupos de crianza de redistribuir el trabajo de cuidados, en el sentido que es cierto que se saca parte del cuidado de los hogares. Es decir, al principio cuando Lucía presentaba todos los números de todas las criaturas se ve que sí que hay un déficit. De hecho no se cubren el 100% de todas las plazas en la primera infancia porque se considera que muchas familias prefieren mantener el cuidado en los hogares, con toda la carga que tiene esto desde una perspectiva feminista. Sí que es cierto que los grupos de crianza contribuyen a sacar este cuidado del espacio de los hogares pero, como también se ha dicho, lo que no consiguen es que deje de estar feminizado; los grupos de crianza compartida están feminizados, igual que lo están en el resto de espacios, es decir en las escuelas *bressol* municipales prácticamente sólo hay educadoras y no por eso nadie se cuestiona que sea mejor o peor el cuidado, pero yo creo que desde una postura crítica que nosotras estamos defendiendo o pretendiendo defender este modelo o darle valor, sí que nos tendríamos que plantear cuánto común o cuánto colectivo es si sólo hay mujeres, es decir ponerlo en común no es ponerlo común entre mujeres, para mi modo de entender.

En último lugar, que es otro tema que también se ha mencionado, es el tipo de trabajos que se están creando. Es decir, el trabajo de cuidados, también como decía Núria, está muy marcado en todos los sectores (en lo mercantil, en las familias y también en las comunidades) por la precariedad y los grupos de crianza compartida caen en estas condiciones de trabajo súper precarias en las que las educadoras están prácticamente en negro, sólo dan de alta unas horas. Se puede dar la situación de que una educadora no tenga derecho a una baja de maternidad. Cuando estamos haciendo un proyecto para defender la crianza respetuosa nos encontramos con esto.

Éstos eran los 4 puntos que tenía apuntados, si queréis preguntar más entramos más a fondo.

Rosa Ortiz: En primer lugar gracias por invitarme a estar aquí. Me presento, soy Rosa Ortiz y trabajo con Núria en la Universidad de Barcelona como investigadora y estoy aquí porque sobretodo he centrado mi trabajo de investigación en el trabajo de cuidados, no tanto en los comunes. La tesis la hice de las cadenas globales de cuidados y si bien no tiene una relación súper estrecha con lo que estamos hablando, sí que han salido algunos elementos que tienen que ver con este fenómeno de las cadenas globales de cuidado.

Las *cadenas globales de cuidado* son un fenómeno que consiste en la contratación de empleadas del hogar procedentes de los países del sur por parte de los países del norte. A su vez, estas mujeres, en el momento de migrar, han podido dejar a un/a niño/a, persona mayor, a alguien con necesidades de cuidado, a cargo de otra mujer en su país de origen. Por eso se llaman cadenas globales de cuidado, porque a nivel global se van organizando los cuidados, se transfieren los cuidados de las familias de unos lugares a otros. Este fenómeno sí que tiene algo que ver con lo que estamos hablando, primero porque tiene mucho que ver en cómo estamos organizando los cuidados, en este caso las sociedades del norte, en la crisis de los cuidados que se dan en estos países. A través de estas cadenas lo que se muestra es que esta crisis de los cuidados, de alguna manera, se está resolviendo o no, pero sí que se está parcheando a través del uso de necesidades a nivel global. En el uso de las necesidades de género, que son las más obvias, la mayor parte de las empleadas del hogar son mujeres (más del 90% de empleadas del hogar está en manos de mujeres), pero también es un empleo muy racializado, donde la mayor parte de empleadas del hogar son mujeres procedentes de países del sur. Esto es un trabajo muy precario, no sólo porque muchas están sin contrato, sino también porque, incluso cuando están con contrato la regulación del empleo del hogar es una regulación muy precarizadora, por ejemplo no tienen derecho a cuestiones básicas como la prestación por desempleo. Una empleada del hogar con contrato que lleve años trabajando como empleada del hogar la pueden despedir sin ningún motivo (eso también está regulado por ley) y no va a poder tener una prestación por desempleo. Este fenómeno es interesante por esto, porque se está dando cuenta de cómo para poder reorganizar los cuidados se están haciendo uso de muchas desigualdades y de cómo se está utilizando una mano de obra barata para resolver los cuidados.

El estudio de caso que hice lo hice con mujeres ecuatorianas y muchas de quienes estaban cuidando eran de personas mayores. En relación a la crianza sí que han salido temas como el que ha comentado Núria de los feminismos decoloniales y también el tema de cómo organizamos los cuidados sin hacer uso de estas desigualdades. Sin hacer uso de las desigualdades de género, que no sea cuestión sólo de las mujeres estos comunes, ni lo común ni lo privado ni nada. Que no sea sólo de las mujeres, pero que además no haya esta cuestión de clase, que es lo que hemos estado comentando, ni de origen. Es un dilema, porque están personas que necesitan organizar los

cuidados, por ejemplo de personas más mayores y que hay una no responsabilización del Estado en este sentido. En relación a las personas mayores sí que hay iniciativas comunitarias, pero son menos. Por un lado están esas necesidades de cuidado, pero por otro (**hora 1:30**) la pregunta es cómo las resolvemos sin precarizar. Dentro de las empleadas del hogar existe esta discusión de si el final es dejar de precarizar este empleo o simplemente que este empleo al final sea lo menos posible, que no se deje en manos del mercado la resolución de los cuidados.

Manuela Zechner: Paso el *micro* a Carolina López que es consellera del barri aquí. No sé desde dónde nos hablará

Carolina López: Éste es el tema: ¿desde dónde os hablo? Estoy sobrepasada por la última ponencia, porque he pasado por todos los espacios que se han dicho o los he tenido todos a la vez, con la traumatización mental que eso lleva. Creo que te has dejado uno que es el de mala madre que también está muy de moda y que también encarno a la perfección; esta renegación absoluta de "por favor, no puedo aguantar esto más". También soy madre, sólo que mi nene tiene 9 años, es decir ya no es un nene. He pasado hace tiempo por todos los comentarios y estadios que habéis mencionado ahora. He ido cogiendo apuntes para preparar lo que os voy a decir y lo voy a dividir en dos: por una parte os quiero comentar el debate brutal dentro de Barcelona en Comú y del Ayuntamiento entorno a este tema y los problemas que eso nos ha dado en el Poble Sec, donde hemos intentado por todos los medios adelantarnos por la izquierda y siempre nos frenan. Esto que habéis comentado de "ni un duro" lo hemos oído tantas veces ; nos ha caído justo cuando ya estábamos a punto o conseguíamos tirar algo hacia delante y nos resulta muy frustrante. Esto por una parte y por la otra resulta también muy enriquecedor que esta situación acabe provocando que estemos todos aquí debatiendo y organizando un discurso positivo entorno a este tema. Por otro lado os haré comentarios de las cosas que hemos conseguido y de las cosas que sí que están sucediendo.

Respecto a la primera parte os explico un poco a nivel personal. Soy la consellera del barri del Poble Sec, vengo de un periplo por el que hemos pasado varias personas que estamos aquí que incluye un programa en el que defendíamos a muerte la crianza compartida. A parte de ser la consellera del barri soy la consellera de Promoción Económica del distrito de Sants-Montjuïc que juega una parte importante en lo que os voy a explicar ahora. En el intento de dar apoyo, que era el objetivo principal, a los grupos de crianza del Poble Sec, éstos se están convirtiendo, ésta es una de la parte positiva, en un proyecto comunitario con un retorno social enorme al barri. Hay

implicados, por los menos, tres departamentos del Ayuntamiento: por un lado Educación, donde está este debate de todo para la educación pública. Hemos perdido muchísimo en educación pública, particularmente de 0 a 3. El consorcio está aportando una parte mínima de lo que debería estar aportando. Casi un 90% de las escuelas *bressol* las lleva o las pone en servicio el Ayuntamiento de Barcelona (a pesar del dato que se ha dado del 20% que ahora lo comentaré). Cuando Educación entra en juego y nos dice que no va a apoyar, bajo ningún concepto, a los grupos de crianza, nos avanzamos por primera vez a la izquierda y decidimos hablar con Economía porque son cooperativas, es economía comunitaria, es economía de los cuidados, es feminismo y feminismo económico. Así que pensamos cogerlo desde el punto de vista de impulsar cooperativas, impulsar el asociacionismo entorno a este tema y avanzamos muchísimo porque desde Economía estamos poniendo todos los esfuerzos posibles en crear cooperativas y en crear economía comunitaria y esto se ha visto con la creación de Coópolis o como las Antenas, como Cooperasec, Engranatge Cooperatiu de la Marina que están trabajando. Se están creando cooperativas en la ciudad, algunas de ellas en el barrio del Poble Sec y se está notando un cambio de paradigma, muy despacio, pero sí un cambio de paradigma. Empezamos a reunirnos con los grupos de crianza, como comentaba Javier; una de mis primeras peticiones es que tengamos un dialogante único porque cada grupo de crianza medita algo diferente y esto dificulta más la escalada para luego pedir recursos. Otra de las peticiones que tengo para los grupos de crianza cuando me reúno con ellos se remonta al 2014, si no recuerdo mal, cuando la Base trae a Silvia Federich al Poble Sec y tenemos un debate muy similar al que tenemos aquí y sale la cuestión del gueto blanco donde no puede entrar ninguna mujer racializada o ninguna mujer inmigrante en un barrio como este, que es un dato que después comentaré. Hablamos de 2000 infantes del Poble Sec, ¿cuántos de estos 600 que están sin plaza son inmigrantes? ésta es la gran pregunta. A raíz de esta intervención de Silvia Federich hace unos años, una de mis peticiones a los grupos de crianza es cómo podemos hacer para introducir familias de otros entornos culturales o de otros orígenes para que no sean exclusivamente de mujeres blancas. La idea que se nos ocurre es poder becarlos. Esto también se reduce por completo, me eliminan esta posibilidad. El debate que hay básicamente es, como ya comentaba, el enfrentamiento entre educación y economía, pero llega un momento que también se unen los feminismos al debate. Los feminismos también paran y nos dicen que no podemos hacer absolutamente nada hasta que nosotras tengamos claro qué es lo que se puede hacer, cosa que también detiene una vez más todos los procesos. La plataforma se crea por el camino, lo cual nos permite tener un interlocutor. Otra de las razones por las que necesitábamos un interlocutor es que hay toda una serie de programas, entre ellos las subvenciones del Impulsem, el programa de Comuns Urbans , que lo que intentan precisamente es visibilizar este tipo de actividad comunitaria. Hemos empezado por los huertos comunitarios, pero se están pensando en otros y éste debería ser uno de los temas que terminen los

Comuns Urbans. ¿Qué pasa a la hora de poder hacer un *Comú Urbà* o conseguir algunas de las subvenciones del ayuntamiento? Que no puede ser, lo que decíais antes, la tensión entre lo público y lo privado. De todas las asociaciones privadas cómo voy a favorecer en particular a ésta o a este tipo de asociaciones privadas (con todas las comillas). Creando una plataforma más grande, creando un proyecto que revierta directamente en el barrio. En este camino nos hemos encontrado todos, se ha creado la plataforma y estamos trabajando en esa dirección. Espero poder informar de los siguientes pasos (**hora 1:40**) que se vayan dando en este sentido y lo dejo aquí porque me he alargado mucho.

Manuela Zechner: tenemos 20 minutos para el debate. Vamos directo: ¿ alguna quiere coger el micrófono?.

DEBATE

Intervención 1: yo quería hacer un reflexión. Soy catalano-argentina, tengo dos hijos nacidos aquí. Por un lado tengo a los niños en la escuela *bressol* pública Mont Abac en horario de mañana y por la tarde estamos participando, somos fundadores junto con otras familias que estáis aquí del *espai familiar Somiatruites*. No es un grupo de crianza, pero sí pertenece a un modelo alternativo. Pensando un poco en relación a la intervención de cuánto vale la educación pública o qué recursos destinamos presupuestariamente a la educación pública. Creo que no hay que pensarlo en este sentido, es como pensar cuánto vale el transporte público. La derecha ha argumentado durante muchos años que es deficitario, pero es un servicio público y tiene que ser universal. La educación también tendría que serlo y entre todas, aunque tengamos otro tipo de espacios alternativos que puedan favorecer otro tipo de redes o sinergias, tendríamos que hacer fuerza para que haya educación pública gratuita, universal y de acceso para todo el mundo. Es decir, que haya tantas plazas en escuelas públicas como sean necesarias, tanto de 0 a 3 como en otras etapas educativas. Este sistema está planteado todo por oposición entre público y privado y me da la sensación que nos estamos pegando codazos entre nosotros, cuando al final todos somos lo mismo. Pensaba que quizás era necesario abrir el debate y plantearse igual otro tipo de modelos. Por ejemplo, en Argentina hay muchas empresas que tienen guarderías y no sé exactamente si está legislado o esta impuesto por ley que por tantos trabajadores es obligatorio que haya una guardería. Creo que siendo la crianza una responsabilidad social y que las empresas se benefician de la mano de obra de los trabajadores, podrían tener responsabilidad en dar apoyo a un sistema que sea más conciliador para todo el mundo y para sus propios trabajadores; al final está provado que es un sistema que funciona, que la gente incluso tiene menos ausentismo porque como tiene a su hijo en el edificio de al lado, puede darse el

lujo de ir a trabajar en unos momentos que en otro caso no irías. Creo que tendríamos que ampliar la visión y buscar también otras responsabilidades, por ejemplo en las empresas.

Intervención 2 (Jácomo): gracias a todas, soy Jácomo. Hago una intervención porque no sólo estoy de acuerdo en que tenemos que ir más allá de la dicotomía entre lo colectivo y comunitario y el Estado, sino también en pensar que hay una forma de transformar el Estado que está en el centro de los proyectos de los colectivos. Por ejemplo, yo soy padre de un niño y una niña, de hecho con cuidado compartido con los dos. Están ahora en Els Encants que es una escuela con un proyecto de educación viva, supuestamente una escuela modelo en Barcelona y que está transformando al pensar qué es una escuela pública; por lo tanto ésto es también lo que tiene que ser centrar y en esto apoyo esta idea. Todos estos procesos de aprendizaje que hacemos como sujetos proactivos de organización colectiva están y tienen que estar dentro de los procesos de transformación de qué es la concesión del Estado. Esto es lo que tenemos que transformar, por lo tanto el punto no es estar en oposición a una *escola bressol*, sino cómo puedo transformar la forma en la que la *bressol* imagina el proyecto educativo. Esto es importante. Todas nosotras nos estamos haciendo un gran soporte cuando participamos y nos enseñamos de forma colectiva a ser padres de formas diferentes. La pregunta también es cómo podemos infiltrar los espacios públicos para que esta idea de lo público, que la vemos como si fuera congelada, sea transformada. Mi primer grupo de crianza compartida fue en el 2010. Para entonces habían tres escuelas con proyecto de educación viva pública, como Els Encants en Barcelona. Ahora hay ocho que están creciendo, de hecho 8 establecidas y nuevas que están creciendo porque todos los grupos que están entrando en el espacio público pretenden que el espacio público sea transformado. Por lo tanto, no sólo es algo dicotómico, sino cómo estos proyectos transforman la forma de lo público y esto también es muy importante.

Intervención 3: Gracias a todas. Un pequeño comentario que quizás va de la mano de lo que estaba comentando Núria de las contradicciones entre querer ser madre trabajadora. Me encanta mi trabajo, pero también me encanta la crianza más personal, quiero dar el pecho el tiempo que yo quiera, etc. Veo que parte de esta contradicción es la forma en la que trabajamos. Yo también trabajo en la universidad y sé cómo es sentirse estar fuera de lo que pasa: que no publicas, etc y quieres tomarte un año para estar con tu niño/a. Lo que estoy pensando es si desde los grupos de crianza, pero más allá de éstos, sino cómo los vínculos que creamos desde la crianza y desde la experiencia como madres y padres, transforma nuestra manera de vivir y trabajar. Desde estas experiencias quizás estamos transformando aspectos del Estado y de la educación pública; quizás tendríamos también que transformar nuestra propia manera de trabajar. Es una tarea enorme, lo sé, pero veo que

por lo menos una función de los grupos de crianza y de compartir esto con otras personas es buscar una manera de vivir tu vida como te dice tu niño, más despacio, jugando mientras vas de un sitio a otro, etc. Lo dejo aquí.

Intervención 4 (traducida del catalán): Me ha parecido muy interesante toda la reflexión que habéis hecho sobre público-privado. Estoy de acuerdo en que no es una dicotomía, sino que tenemos que ayudar a que las realidades cambien tanto en lo público como en lo privado, porque muchas sinergias de los grupos de crianza se pueden llevar dentro. Quería hacer la intervención focalizándome en el tema de las educadoras. Muchos padres y madres hemos hablado mucho de esta intervención directa en la educación de nuestros hijos, pero creo que las educadoras también tienen mucho que decir en lo que respecta a la falta de democracia dentro de las guarderías que no pueden decidir cosas de su proyecto. Incluso las educadoras de los proyectos de crianza alternativa también tienen mucho que decir en cómo tiene que ser y son las grandes ausentes por la precarización que hace que estén más buscándose la vida (trabajos extras de canguro) cuando tendrían que pensar mucho que no deberían ser tan precarias y que pudieran tener más voz, porque justo ellas son las expertas. Los padres y madres a los tres años de los hijos ya no estamos en esta etapa (hora 1:50) y mucha gente olvida las cosas. Cuando entras a primaria te olvidas de lo mal que lo has pasado en el 0- a 3 para buscar la educación y se pasa a otra cuestión.

En segundo lugar, que también ha salido mucho y me preocupa bastante, es el tema de cómo estamos formando guetos. Tendríamos que luchar claramente en contra de formar estos guetos. Nos planteamos el tema de la crianza, creamos otro mundo, pero en el mundo de nuestro barrio hay más mundos que desconocemos y que son como el agua y el aceite, que no se tocan ni en los parques. Hay parques donde va la comunidad migrada y parques donde va la comunidad europea, blanca. En esto sí que creo que el Ayuntamiento tendría que hacer un esfuerzo brutal para intentar evitarlo, porque la guetización desde los 0 implica que después, en la adolescencia o posterior, tenemos unos problemas graves. Esto empieza desde el minuto 0, cuando las madres migradas con sus bebés no tienen otro sitio donde ir. Las madres que tenemos unos lugares de trabajo que están bien, etc nos buscamos la vida, nos informamos, sabemos que existe la PEPI. La situación de los 0 a 3 es un desierto y, como madre formada, tienes unos recursos y unas salidas, pero como madre migrada la verdad es que lo desconozco. No sé lo que está pasando y el propio hecho de que yo no tengo ningún contacto con madres migradas me preocupa. No era nada en contra de lo que decías tú, Carolina, de puntualizar que son catalanes, porque a mí me pasa en la escuela; soy maestra y muchas veces cuando les preguntas de dónde son te contestan que de Barcelona, de Cataluña. Evidentemente son nacidos en Cataluña y su realidad es que sus madres son migradas y necesitan una ayuda, pero ellos son de aquí. También tenemos que empezar a entender que son catalanes.

Intervención 5 (traducida del catalán): Quería añadir dos cosas. La primera es lo que ha dicho Núria y creo que es súper importante que es el peligro de substituir lo común por el neoliberalismo o el neoliberalismo por lo común que es una de las cosas más brutales y que se ve mucho con todo el tema del Airbnb, la obrerización de los trabajos, etc. Creo que tenemos que estar atentas a que las nuevas alianzas no sean entre lo público y lo privado. Mi experiencia es que entré en una escuela de nueva creación, Entença, y lo que me encuentro allí es que me dicen: "En Entença cada mes y medio hacemos una merienda. La preparamos entre todas, la ponemos en una bandeja y es para los niños". Pensé: "¿una vez cada mes y medio? Wow"; cuando está el grupo de crianza una vez cada 2 semanas. Tenía que cocinar ecológicamente para 15 criaturas. Muchas de las cosas que vemos en las escuelas de nueva creación (que en el Eixample como mínimo son 8 de veintipico que hay públicas) es algo que yo ya he aprendido. Defiendo mucho esta circularidad que hay entre lo público y lo comunitario, que es muy poroso y que es un punto muy importante, es decir, la reivindicación que hace Bavalia de que haya una nueva línea en la escuela del Poble Sec está transformando mucho el AMPA del Poble Sec. Es clave. Sin esto no podemos hablar de Poble Sec. Esto hace una modulación de un proyecto autogestionado comunal en un espacio público. Esto es una forma muy sencilla de explicar lo que decía antes de que aquello comunitario y aquello estatal o público de acceso universal, son modulaciones y pueden estar conjuntamente retroalimentándose y creo que éste es el punto. Es difícil, pero está allí y tenemos ejemplos muy cañeros; todo el tema de patios abiertos, de escuelas abiertas, en el fondo, son espacios de gestión de vecinos y vecinas, en este caso para las criaturas, para una infraestructura común que es la escuela. Estaría muy bien empezar a pensar si las escuelas y las infraestructuras las podemos utilizar desde este punto de vista. Abrámoslas y pasarán cosas. Creo que esto es clave decirlo.

También creo que en otras ciudades, como Berlín o Montreal, en el que el sistema de cooperativas y de ayudas hace que todo el mundo pueda acceder a estos modelos, y no es un tema de guardería pública, entonces sólo clase blanca. Esto es muy interesante. Lo que pasa es que no se está trabajando y son modelos que se tendrían que mirar. En Montreal todas las guarderías son cooperativas y tú entras en una bolsa de cooperativas directamente y lo que hace el Estado es pagar a estas cooperativas. En Berlín hay ejemplos, además en un barrio que yo conozco que es Kreuzberg. Todas las familias tienen bajos alquileres donde tú pagas 60 euros al mes. Eso sí la comida es biológica, si no pagas 20. Hay una en cada manzana. Me pregunto por qué tenemos que discutir sobre guarderías cuando podríamos mirar otros modelos y mirar qué pasa con ellos. Quizás después sean elitistas, etc pero a mí me gustaría saber qué pasa con estos modelos y por qué no se puede hacer alguno en un nivel experimental; del mismo modo que existe la Coópolis o la Gorda, que son unas personas que se han autogestionado y han hecho un edificio en un solar público y

nadie ha dicho nada. Para mí la propuesta es que nos dejen hacer algo así con la crianza y a ver qué pasa, a ver si con esto podemos salir del gueto, de la accesibilidad excluyente, etc.

Intervención 6 (Núria Verges): Voy a contestar del mismo modo que he explicado los feminismos, desde mi vida personal. Siempre hay estos diálogos. Pienso que lo que estabas diciendo de establecer estas alianzas y estas porosidades entre lo público, lo común, lo comunitario tiene que ver con que se está reforzando toda una parte que ha estado muy debilitada en estos últimos años y también nos viene muy en contra este neoliberalismo que viene. Lo mismo pasa con los feminismos, que a veces tenemos muchos elementos en contra y, en el fondo, todo tiene muchas opciones aprovechables y cada uno sabe cuál es su situación. La mía era la que he explicado y otro día tendré otra y me servirán propuestas de un tipo de feminismo u otro. A veces la cuestión no es tanto lo macro, sino que desde lo pequeño podemos hacer cosas, por ejemplo cuando dan los informes en la guardería oponiéndote a que a tu hijo/a le llamen niño o niña o ,cuando te dicen que lleves el álbum de la familia puedes contestar "¿le puedes decir a mi marido que lo lleve? Es que si no siempre me lo encargáis a mí". Con este tipo de cosas pequeñas trabajamos en la intervención en la escuela pública. Son pequeños ejemplos en clave feminista para aplicar en nuestros contextos. Por ejemplo en La Base, cuando estamos hablando y madurando el tiempo que ha hablado alguien siempre acaba saliendo que han hablado más los tíos y esto acaba teniendo un impacto. Son formas de intervención que creo que, poco a poco, vale la pena que vayamos trabajando. Muchas gracias.

Intervención 7: No sé si voy a poder hablar porque mientras estábais hablando me estaba peleando conmigo misma. Las últimas intervenciones me han ayudado a reconciliarme. Soy una mamá *Rimaieta*, de hecho mamá PEPI antes de mamá *Rimaieta*, y antes de La *Rimaia* una mamá *Bressol Encreuat* que es un nombre que nos inventamos para tener unas horas de respiro. Éramos cuatro madres con cuatro criaturas que nos juntábamos y una de las madres se podía ir. Éramos madres cuando el permiso de paternidad se había acabado. A partir de esto empezamos, lo hacíamos en las casas. Cuando nuestras criaturas empezaron a gatear necesitamos otro espacio y ahí pasamos a La *Rimaia* porque lo organizamos, lo adaptamos y empezamos ahí con las criaturas que ya empezaban a ocupar un espacio más grande y no cabíamos en las casas. A partir de ahí surgió la *Rimaieta*; esto surgió porque muchas no tuvimos plaza en la escuela pública. Lo curioso fue que una vez con el proyecto montado, un montón de esfuerzos puestos ahí, teníamos las adaptaciones y teníamos unos vínculos, de repente a algunas, que estaban en lista de espera, las llamaban desde las escuelas públicas y tenían el dilema. Recuerdo esas asambleas en las que venían de repente al grupo y decían "¿qué hacemos ahora que hemos montado esto, que hemos puesto nuestros esfuerzos ahí? ". Este vaivén creo que es un poco la característica de lo que estamos hablando: nos encontramos donde nos encontramos y las decisiones que tomamos fueron un poco por la casualidad, no había grupo de

crianza ese año en La Base. Me encontré que tenía ese permiso y esa excedencia de un año y tomé esas decisiones. A mí me ha parecido muy rico cuando hemos podido hablar desde decisiones muy diferentes desde nosotras mismas y esta búsqueda del diálogo, es decir, esta idea del contagio, de no pensar mediante categorías: los grupos de crianza son blancos o tratan mal a las educadoras. Hay luchas, hay procesos y el problema de éstos es que duran poquísimo, es decir, pares una criatura, empiezas a buscarte la vida, encuentras una manera de hacerlo y la Rimaieta ya se acabó porque ya tiene tres años. Por eso yo dije que eso era extinguir a la Rimaieta; ¿cómo vamos a hacer para que eso tenga continuidad? Para conseguir un lugar donde el conocimiento se contenga, se comparta, para que se transmita y para que no sea una cosa sólo tuya, de que tu criatura tiene tres años y el problema se te ha acabado. Creo que la PEPI puede ser una respuesta a esto. De hecho me gustaría hacerle una pregunta a Javier: que tu hablas desde la PEPI pero tu criatura ya no está en la PEPI, esto es lo que estamos buscando. Manuela me quería poner ex-Rimaieta. No, *ex no*. Ya no tenemos bajo, ya no hay esta situación con esta forma, pero ¿cómo lo podemos seguir haciendo? ¿cómo podemos seguir pensando juntas? Este encuentro es magnífico en este sentido, es la respuesta a eso, a esa necesidad.

Intervención 8 (Manuela Zechner): En relación a esto creo que puedo hacer un poco de publicidad para las sesiones que vienen, porque tocan puntos clave que han salido. Por una parte el taller de Navas mañana que realmente trata de intentar entender este problema. No lo vamos a plantear como segregación, pero sí vivir esta plaza con las criaturas, con quién nos relacionamos, quién cruza la plaza, cuáles son los usos del espacio público que se hacen, pero no son planificados. Por otra parte, mañana por la tarde en el taller la cuestión de cómo sostenemos los vínculos, haremos este mapa genealógico de qué ha pasado en el barrio. El taller de la mañana será a las 11h con criaturas, haremos teatro, será muy desde la experiencia del cuerpo. Luego iremos a comer, a las 13.30-14 a la Raposa y a las 15.30h, en la sala de arriba, haremos este taller de vínculos, que haremos este mapeo de qué experiencias han habido en el barrio y ver qué podemos aprender y cómo podemos transmitir los saberes y las experiencias. El domingo tendremos a una ponente de Madrid, Marta Malo, que nos hablará de la experiencia en la escuela Nuñez en Vallecas. Hablará de unos intentos de experimentar desde el sistema público una escuela. Luego tendremos otra mirada que hace de espejo con Poble Sec en Roma Piñeto, que es un ecosistema de proyectos de crianza que se organizan a partir de la ocupación de espacios. Con todo esto se trata de articular reivindicaciones y pensar estos contagios.